

Esta es la 6ª y última parte de la serie de sermones *En la Presencia de Dios*.

Hemos hablado de los periodos de tiempos únicos en la historia del pueblo de Dios. Uno de ellos se trata de lo que hizo el Israel físico y el otro sobre lo que hizo el Israel espiritual. Y hemos comparado los dos. En ambos casos se trata de rebelión y murmuración contra Dios y contra aquellos a quienes Dios ha enviado. En esta serie de sermones hemos estado hablando sobre la cantidad de personas que se han rebelado contra Dios a largo del tiempo, que han elegido alejarse de la presencia de Dios.

Y a veces es difícil de entender que esto también pasa en la Iglesia. Esta es la historia reciente de la Iglesia, de la Era Filadelfia en adelante, porque muchos de los que Dios ha llamado se han vuelto contra Dios. Y es impresionante que Dios nos haya ayudado a ver esto más claramente, a entender que estamos en una batalla y que tenemos que elegir luchar. Tenemos que entender que muchos han elegido volverse contra Dios.

Hemos estado comparando lo que pasó en esas diez veces que Israel se rebeló contra Dios, como Dios menciona, y las diez que la Iglesia de Dios se rebeló contra Dios durante la Era de Filadelfia. Y para mí es realmente impresionante darme cuenta de que lo que la Iglesia hizo fue mucho, muchísimo peor que lo que hicieron los israelitas. Porque esas personas que fueron llamadas a la Iglesia han sido engendradas del espíritu santo de Dios. Y si una persona que tiene el espíritu santo de Dios elige volverse contra Dios la sentencia del juicio de Dios para esa persona es mucho peor, es mucho más dura que la sentencia de Su juicio para el Israel físico, porque ellos no tenían el espíritu de Dios. Esto es algo realmente impresionante.

Hoy vamos a volver a hablar de algunas cosas que hemos hablado en 1ª parte de la presente serie de sermones. Porque ahora todo encaja y debemos comprender lo maravilloso que es tener la bendición de poder ir a la presencia de Dios en cualquier momento que queramos. Pero, si no tenemos cuidado, podemos comenzar a dar esto por sentado. Esto fue lo que pasó en la Era de Filadelfia, en la Era de Laodicea y después de esto.

Esto siempre ha sido una batalla para el pueblo de Dios porque no podemos entender esto del todo; no como necesitamos entender si queremos aferrarnos a esto, si queremos permanecer espiritualmente alerta.

Vayamos al Salmo 100 y vamos a leer nuevamente los versículos que hemos leído en el comienzo de esta serie de sermones.

Salmo 100:1 - Salmo (melodía) de alabanza. La palabra aquí usada en hebraico significa “acción de gracias”. Agradecer a Dios. Hemos hablado sobre esto recientemente. Hemos hablado sobre esto cerca del día de Acción de Gracias [En los EE. UU.]. Hemos hablado sobre lo que debemos hacer y que debemos pensar más a menudo en esto, que debemos estar agradecidos a Dios como nación. Esto es algo que tenemos que aprender porque no somos agradecidos por naturaleza. Somos egoístas e individualistas por naturaleza. Nos cuesta reconocer las cosas que otros hacen por nosotros y estar agradecidos a los demás.

¿Y qué pasa con Dios? ¿Estamos agradecidos a Dios por todo lo que Él nos ha dado? Tenemos que expresar nuestro agradecimiento a Dios Todopoderoso todos los días. Porque esto nos ayuda a edificar nuestra relación con Dios. Nuestra admiración por Dios crece porque empezamos a entender mejor todo lo que Dios ha sacrificado a lo largo del tiempo, la paciencia que Dios tiene con nosotros. Eso debería despertar en nosotros una gran gratitud hacia Dios.

Dios es muy, pero que muy paciente con nosotros. Yo quedo admirado con la paciencia que Dios tiene con nosotros. Porque nosotros somos tan débiles, somos tan insignificantes, somos tan poca cosa, pero para Dios somos lo más importante ahora porque Él está creando una familia. Y es increíble entender esto.

Salmo 100:1. Algunas cosas aquí no ha sido bien traducidas. **Cantad alegres...** Y la traducción correcta de esta palabra es “clama, gritar”. ...**al SEÑOR, habitantes de toda la tierra.** Esto es algo que tenemos que aprender. Debemos aprender a tener esa mentalidad, esa actitud hacia Dios. **Servid al SEÑOR con alegría.** En otras palabras, con gozo, con satisfacción. No podemos servir a Dios con una alegría fingida, aunque muchísimas personas en el mundo intentan hacer esto. Ellas siguen ciertos rituales y todo lo demás. Yo ni siquiera sé cómo describir esto. Pero es algo falso, es solo un espectáculo para que otros lo vean. Ellos fingen estar alegres y contentos. Pero esto no es real. Ellos están fingiendo. Ellos aprenden a hacer esto. Y para mí esto es algo tan falso, es tan... Se me revuelven las tripas.

Venid ante Su presencia, a la presencia de Dios, **con regocijo.** En otras palabras, con cánticos, con alabanzas. ¿Y cuándo hacemos eso? Cuando oramos. Oramos a Dios Todopoderoso. Esta es nuestra forma de pensar. Esta debería ser nuestra forma de pensar. Debemos desear esto, debemos querer crecer en esto, poder hacer eso.

Debemos estar entusiasmados por poder acercarnos a Dios. No oramos a Dios solo por rutina o porque pensamos que debemos hacerlo, que debemos dedicar tiempo a la oración. Porque antes en la Iglesia muchos ministros solían que las personas debían dedicar una cierta cantidad de tiempo a la oración, otra cierta cantidad de tiempo a estudiar la Biblia y bla, bla bla. Pero no se trata de eso. Esas son ideas equivocadas que
Cuando las personas comienzan a pensar de esa manera ellas están haciendo las cosas por su propia cuenta, por su propia habilidad. En su propia fuerza. Se trata de lo que “yo” puedo hacer y no de una relación con Dios. Ellas no hacen esto en humildad. No es algo

sincero y verdadero. Porque Dios quiere algo que sea verdadero. Él quiere que lo adoremos en espíritu y en verdad. ¿Y que pasa si no estamos siendo sinceros, si todo es solo una farsa?

A veces no pasa nada si seguimos una cierta rutina para aprender algo. Pero debemos hacer esto por las razones correctas, porque queremos esto, porque vemos la necesidad de ello, porque estamos convencidos de ello. Porque queremos crecer en esto, queremos que esto sea parte de nuestra vida. Y a veces seguir una determinada rutina puede ayudarnos en eso. Pero si seguimos una rutina sin pensar en lo que estamos haciendo también puede significar que lo hacemos por obligación. “Lo hago porque tengo que hacerlo”. ¿Cómo cree usted que Dios mira esto? El individuo, él o ella, hace esto porque piensa que tiene que hacerlo y no porque quiere hacerlo, no es algo en espíritu y en verdad, no es algo que le sale de adentro, algo que anhela. Tenemos que trabajar en eso, tenemos que luchar para crecer en esa mentalidad, en esa actitud. Y la diferencia entre los dos es como el día y la noche. De verdad.

Versículo 3 - Sabed que el SEÑOR es Dios. Y podemos pensar: “Esto está en el Antiguo Testamento, está en los Salmos, y nosotros lo sabemos”. Pero ¿lo sabemos de verdad? Muchos en la Iglesia no lo sabían. No en espíritu y en verdad. No de manera sincera. **Sabed que el SEÑOR es Dios.** Si usted entiende esto, si usted entiende esto con todo su ser, entonces usted va a responder a eso de la manera correcta. De verdad. Porque entonces usted no se va a desviar de lo que Él le ha dado, usted va a querer agradar a Dios y va a hacer las cosas como Él dice.

Si realmente entendemos que Él es Dios, entonces debemos esforzarnos por hacer todo lo que Él dice porque Él sabe lo que es mejor para nosotros. Él sabe cómo necesitamos vivir. Y todo lo que esté en contra de eso es perjudicial para nosotros, es perjudicial para nuestra salud espiritual, nos debilita espiritualmente. Debemos conocer a Dios. De verdad. Debemos estar convencidos de esto. Debemos buscar crecer en la misma mente, tener la misma mente de Dios. Debemos abrazar esto con todo nuestro ser.

Sabed que el SEÑOR es Dios. Y todas esas personas que se marchan de Iglesia de Dios, que mienten, engañan y roban a Dios Todopoderoso, que cometen adulterio, fornicación, espiritual y físicamente, ¿cuántos de ellas saben que el SEÑOR es Dios? ¿Ellas siquiera piensan en esto? Por supuesto que no. Porque ellas empiezan a perder esta comprensión. Su mente empieza a enturbiarse y ellas empiezan a mirar las cosas de la manera equivocada. Ellas piensan que pueden hacer ciertas cosas, que pueden vivir de una determinada manera. Como los protestantes o peor aún. Porque nosotros sabemos mejor. O por lo menos deberíamos.

Él nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos. ¡Impresionante! **Pueblo Suyo somos, y ovejas de Su prado.** Es gracias a nuestro Dios que nosotros tenemos vida. Podemos tener una existencia física y aprender a vivir la vida de mejor manera gracias a lo que sabemos y

entendemos. ¿Y que nos espera? No podemos compararlo con esta vida física. Nosotros lo abrazamos porque ese es el objetivo de todo esto.

Entrad por Sus puertas con acción de gracias. ¿Dónde están Sus puertas? Bueno, cuando nos arrodillamos, cuando oramos, cuando inclinamos la cabeza, cuando buscamos a Dios, cuando vamos a la presencia de Dios en oración. Esto es a lo que se refiere aquí. Algo que hacemos a nivel espiritual.

Debemos ir a la presencia de Dios con acción de gracias. Debemos expresar nuestro agradecimiento a Dios En nuestras oraciones. Yo no puedo entender que una persona ore a Dios sin expresar su agradecimiento a Dios. Esto es algo que debe estar siempre en nuestra mente. Esa debe ser nuestra mentalidad siempre. Y debemos pedir a Dios que nos ayude a crecer en esto, que podamos expresarle nuestro agradecimiento y hablarle de las cosas por las que le estamos agradecidos. Y eso nos hace amar más a Dios porque el SEÑOR es Dios. ... **y por Sus atrios con alabanza...** Esta es la misma palabra en hebraico. Acción de gracias, alabanza. **Entrad en Sus atrios, en Su presencia, con acción de gracias.** No deberíamos ir a Su presencia sin expresarle nuestra gratitud.

Alabadle, bendecid Su nombre. Es decir, en nuestros pensamientos, en nuestra mente. Debemos entender lo bendecidos que somos, las bendiciones que Dios nos da. Porque todo lo que Dios nos da son bendiciones. **Porque el SEÑOR es bueno. Su misericordia es para siempre...** Podemos experimentar Su misericordia en esta vida física.

Esto me hace pensar en David. En una ocasión Dios le permitió elegir su castigo. Y David entonces dijo: “Elijo Tu misericordia. Tú decides. Tú determinas. Tú y no yo”. Impresionante. Porque David conocía la misericordia de Dios.

Su misericordia es para siempre y Su verdad por todas las generaciones. Poderosas palabras. Especialmente si entendemos dónde estamos y que Dios nos ha más que todos los que nos han precedido. Más que a Moisés. Más que a Pedro. Más que a Pablo. Más que a Juan. Dios nos ha dado más porque vivimos en el tiempo del fin. Porque era el propósito de Dios revelar más en el tiempo del fin. Y nosotros podemos recibir esto.

Tenemos la maravillosa bendición de recibir más que todos los que nos han precedido. Es increíble comprender esto. Podemos edificar sobre las cosas que Dios ha revelado. Dios no solamente ha restaurado la verdad, sino que Él también ha revelado más verdades a Herbert Armstrong. Y desde entonces la Iglesia ha podido seguir edificando sobre esto porque vivimos en el tiempo del fin, cuando Su Hijo está a punto de regresar a esta tierra. Dios lo está preparando todo para una nueva era. También la Iglesia. Sobre todo, la Iglesia, a decir la verdad.

Podemos ir a la presencia de Dios siempre que queremos. Esto es algo por lo que estar agradecido. Agradezca a Dios por eso. Y debemos asegurarnos de que no dar esto por sentado, porque eso es lo que solemos hacer los seres humanos egoístas. Podemos volvernos

negligentes y comenzar a dar ciertas cosas por sentado, cuando no deberíamos hacer esto. Estar agradecido es lo opuesto a dar las cosas por sentado. O pensar que Dios nos debe algo o lo que sea que a veces pasa por la mente humana. Si damos algo por sentado, no entendemos lo valioso que es todo lo que Dios nos ofrece.

Salmo 105. Otro salmo. Hemos leído esos versículos en la 1ª parte.

Salmo 105:1- Den gracias al SEÑOR... Podemos leer esto en los Salmos una y otra vez. Den gracias al SEÑOR. Proclamen Su nombre. Y esto no significa que debemos hablar sobre Dios a los demás. No se trata de eso. A menos que surja una oportunidad y estemos listos para decir lo que necesitamos decir. Pero se trata de lo que vivimos. Debemos vivir de acuerdo con el camino de vida de Dios, debemos vivir de una manera diferente. Aunque las personas no lo entiendan, eso es lo que debemos vivir. Debemos vivir de manera diferente, de verdad. Debemos tratar a las personas de manera diferente.

Las personas en nuestro trabajo deben poder ver la diferencia entre cómo nosotros las tratamos y cómo las tratan los demás. No debemos expresar prejuicios en nuestra forma de tratar a las personas o en lo que decimos. No debemos hablar mal de las personas o decirles cosas que están mal, hablarles de mala manera. No debemos pararnos a escuchar habladurías o el tipo de lenguaje que las personas en el mundo suelen usar incluso en su trabajo. Las personas ven que somos diferentes. No salimos por ahí hablando sobre esto; simplemente lo vivimos. Y esto lo dice todo.

Esa es nuestra tarea. A eso Dios nos ha llamado. En nuestra comunidad, en nuestro trabajo, sea donde sea que estemos, las personas deben ver que somos diferentes, que no hablamos mal de otras personas. Porque esas cosas pasan muy a menudo entre las personas del mundo. Las personas hablan mal de su jefe o de otros, discuten unas con otras porque no les gustó algo que les hicieron o cómo les trataron en trabajo o algo que fue dicho sobre ellas. Y todos los chismes que suelen circular por toda la empresa. Nosotros no nos involucramos en esas cosas. ¿Cree usted que otros no lo notan? Las personas lo notan. Porque lo normal para ellas es tomar parte en esas cosas.

Den gracias al SEÑOR. Proclamen Su nombre. Den a conocer sus obras entre las naciones. ¿Cómo hacemos eso? No por lo que decimos, pero por lo que vivimos. Las personas deben notar que nosotros vivimos de acuerdo con el camino de vida de Dios.

Cántenle, entónenle salmos. Piensen en, consideren, todas Sus maravillosas obras. Estas cosas deben despertar gratitud en nosotros. De verdad. **Gloríense en Su santo nombre; alégrense el corazón de los que buscan al SEÑOR.**

Versículo 4 - Busquen al SEÑOR y Su fortaleza. Busquen siempre Su presencia. Esa debería ser nuestra forma de pensar, nuestra forma de vivir. Debemos buscar los caminos de Dios siempre. Debemos buscar la presencia con Dios siempre. Esto significa que debemos ir

a Su presencia en oración día tras día, asegurándose de que Dios sea siempre lo primero en nuestras vidas, manteniendo nuestro enfoque en Dios. Él debe ser siempre lo primero en nuestras vidas. Debemos arrepentirnos rápidamente cuando cometemos pecado. No debemos dejar pasar mucho tiempo antes de arrepentirnos. Si hacemos algo que está mal, si pensamos o decimos algo que está mal, debemos arrepentirnos luego enseguida. Y quizá usted se pregunte: “¿Cómo hago eso con toda esa gente a mi alrededor?”. Usted no tiene que decirlo en voz alta. Dios sabe exactamente lo que usted piensa todo el tiempo. Si usted se lo dice a Él, en sus pensamientos, Él le escucha. Increíble. Dios conoce nuestros pensamientos, conoce nuestra mente, sabe lo que pasa con nosotros.

Busquen siempre Su presencia. Acúrdense de las maravillas que Él ha hecho, de Sus prodigios y de los juicios de Su boca... Leemos en la Biblia historias que nos recuerdan las cosas que Dios ha hecho en tiempos pasados. Hemos leído sobre lo que sucedió cuando el pueblo de Israel estaba en el desierto. Una rebelión tras otra. Moisés, Josué, Caleb y otros con quienes Dios estaba trabajando. Vemos este contraste y todas las lecciones que aprender de esto. Tantas cosas, tantas lecciones que necesitamos aprender espiritualmente.

Siempre estamos en la presencia de Dios. Como Su pueblo, siempre estamos en la presencia de Dios. Y esto no es lo mismo que ir a la presencia de Dios en oración. Tenemos la presencia de Dios con nosotros por lo que somos, porque tenemos una parte de Dios habitando en nosotros. No solo hemos sido engendrados de Su espíritu santo, sino que tenemos Su espíritu día tras día en nuestra vida, tenemos ese poder y esa vida en nosotros que nos ayuda a mantenernos centrados, que nos ayuda a pensar de la manera correcta.

No podemos hacer esto por nuestra cuenta. No podemos cambiar por nuestra cuenta. No podemos ser transformados, no podemos pensar de la manera correcta, no podemos vivir de la manera correcta sin la ayuda de Dios. Y por eso vamos a la presencia de Dios todos los días y le pedimos Su ayuda para poder pensar de la manera correcta, para tener la misma mente, para estar convencidos de Su camino de vida. No hacemos las cosas por obligación, como mencioné antes. Si obedecemos a Dios debe ser porque queremos estar de acuerdo con Él. Nuestro mayor deseo y nuestra meta más importante debe ser tener la misma mente que Dios.

Queremos tener la misma mente de Dios y estar totalmente convencidos de esto. Porque entonces pensamos como Dios piensa. Qué cosa tan asombrosa cuando estamos totalmente convencidos de lo que Dios dice y no hacemos las cosas solo por rutina o como algo que tenemos que hacer. No. Hacemos las cosas porque estamos convencidos de que esto viene de Dios. Y una vez que estamos convencidos de algo, no cambiamos de parecer.

Pero podemos perder esa convicción si nos volvemos negligentes y empezamos a hacer cosas que no debemos hacer. Pero si tenemos esa convicción, entonces siempre estaremos de acuerdo con Dios, tendremos la misma mente que Dios. Y es increíble cuando aplicamos

esto a nuestra manera de juzgar y de tratar a las personas. Impresionante. Porque entonces tenemos paz porque sabemos que lo que estamos haciendo o diciendo es correcto porque viene de Dios. Impresionante.

Busquen al SEÑOR y Su fortaleza. Busquen siempre Su presencia. Acúrdense de las maravillas que Él ha hecho, de Sus prodigios y de los juicios de Su boca... Debemos estar de acuerdo con Dios, con los juicios de Dios, con la mente de Dios, con la manera de pensar de Dios. ¡Impresionante!

Siempre estamos en la presencia de Dios porque hemos sido engendrados por Él, porque Su espíritu habita en nosotros y porque buscamos que ese espíritu siga habitando en nosotros día tras día.

Vayamos a Juan 1. Pienso en ese versículo que dice: “¿A dónde huiré de Tu presencia?” [Salmo 139:7] ¡Y mucho más cuando Su presencia está en nosotros! Dios sabe todas las cosas. Él conoce a todos los seres que Él ha creado. Esto es algo que no podemos siquiera empezar a comprender. No podemos comprender una mente así. No podemos comprender tal poder. Pero cuando somos engendrados del espíritu de Dios, la vida de Dios, el ser de Dios empieza a ser desarrollado en nuestra mente.

Me encantan los versículos que dicen que nuestra mente está siendo transformada para que podamos pensar de manera diferente. ¡Impresionante! Esto es lo que significa la palabra arrepentimiento. Pensar de manera diferente. Esas palabras son impresionantes. Podemos pensar de manera diferente. Esto es algo en lo que tenemos que crecer.

Juan 1:1. Vamos a leer estos versículos. Esto es algo maravilloso. **En el principio era el Logos (el Verbo), y el Verbo era de Dios.** Hemos hablado sobre esto antes. Se trata del pensamiento revelador, de la mente de Dios Todopoderoso. Aquí dice que **el Verbo era de Dios.** Era de Dios, de la mente de Dios, de Su ser. **Y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio para Dios. Todas las cosas fueron hechas por... ¿Qué? ¿Él?** Esto se refiere al Verbo todavía. **Todas las cosas fueron hechas por él.** Porque el Verbo es la mente de Dios. Es increíble entender esto.

Solemos pensar en Dios como un ser físico. En todo el mundo las personas hacen dioses porque necesitan algo que puedan ver. Pero ellas no pueden entender a Dios. Hay tantas cosas que no sabemos, que aún no entendemos sobre Dios Todopoderoso, sobre Su poder, sobre Su ser. Aceptamos las cosas que Dios nos revela por fe y vivimos de acuerdo con esto. Especialmente en la Iglesia de Dios.

Y con el tiempo vamos a comprender cosas que no podemos comprender ahora. Mismo cuando seamos espíritu en la Familia de Dios necesitaremos de tiempo para comprender las cosas. Dios tendrá mucho tiempo para trabajar con nosotros. Dios tiene muchas cosas reservadas para nosotros en el futuro. Por ahora solo tenemos que preocuparnos o

centrarnos en ese pequeño globo terrestre. No podemos avanzar mucho más. Dios se ha asegurado de eso.

La luna es lo más lejos que los seres humanos podemos llegar ahora. Hemos enviado al telescopio Hubble al espacio y así podemos ver imágenes de las cosas que existen en el universo. Y esto es algo increíble. Pero no podemos siquiera empezar a comprender todo esto. ¡Guau! ¡Cosas que dejan a uno boquiabierto!

Todas las cosas fueron hechas por él y sin él nada de lo creado llegó a existir. Antes no existía nada porque Dios es quien ha creado todo lo que existe. Todo esto viene de Su mente, de Su ser, de acuerdo con Su propósito y Su plan. Todo esto viene de la mente de Dios Todopoderoso, de Su ser. Increíble. “Sin Su mente nada de lo creado llegó a existir.” Dios es quien ha planeado y determinado todo lo que existe.

Pienso en lo increíble que es lo que Dios nos reveló sobre la creación espiritual. Yo ni siquiera sé cómo describir esto. Un lugar donde los ángeles pudiesen existir. ¿Cómo describir esto a alguien? ¿Cómo podemos entender algo así? Y entonces Dios creó seres en ese mundo espiritual. Los ángeles. No podemos comprender esas cosas. Seres con una mente independiente, con una existencia en el mundo espiritual. Dios no había creado nada físico todavía. Solo existía el mundo espiritual. Y todo esto viene de la mente de Dios, el Verbo. ¿Y que Dios entonces comenzara a crear las cosas físicas? ¿Cómo describir algo así?

En él estaba la vida... Porque el plan y el propósito de Dios es darnos vida. Dios dio la vida primero a los ángeles y luego a Su creación física, a los seres humanos. **En él estaba la vida, y la vida era la luz para los seres humanos.** Porque de eso se trata. Es impresionante entender esto. Es increíble lo que Dios ha revelado a Herbert Armstrong. Podemos convertirnos en ELOHIM. Podemos ser parte de la Familia de Dios. Increíble.

En él estaba la vida, y la vida era la luz para los seres humanos. Y la luz en las tinieblas resplandece; pero las tinieblas no la comprendieron. Una traducción un poco rara aquí. Hubo un hombre enviado por Dios que se llamaba Juan. **Él vino como testimonio, a fin de dar testimonio de la luz para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.** Esto ahora se refiere a otra cosa. Porque ahora los seres humanos iban a poder comprender algo que no podían comprender antes. Ahora las cosas sobre Dios, sobre Su plan, Su propósito para Su creación podrían ser reveladas a las personas. **a fin de dar testimonio de la luz para que todos creyeran por medio de él.** Y esto todavía se refiere a la Luz. Un cambio tiene lugar aquí. **No era él la luz, sino que vino para dar testimonio de la luz.** Esto ahora se vuelve más específico. Sabemos que esto se refiere a Josué, el Cristo, porque es a través de él que Dios revela que Su plan y Su propósito para nosotros es que seamos parte de Su Familia.

Esa era la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene al mundo. Esta mañana yo estaba revisando algo que he reescrito en el capítulo 8 [del nuevo libro], corrigiendo

algunas cosas. El capítulo 7 ya está disponible en la página web. Y en el capítulo 8 yo explico sobre el Sabbat y los Días Sagrados. Porque si alguien llega tan lejos como para leer el capítulo 7 entonces esa persona va a necesitar el capítulo 8. No se puede escribir un libro sin esa información. Porque el Sabbat y los Días Sagrados revelan el plan de Dios para la humanidad y para la Familia de Dios, para ELOHIM, de principio a fin.

Me parece increíble cómo todas estas cosas encajan, que podemos ver cuál es el propósito de Dios y que Dios hace con que las cosas sean más claras, más fáciles de ver a medida que avanzamos.

Y aquí Juan habla sobre la Luz. Vamos a leer esto nuevamente: **...vino para dar testimonio de la Luz.** Para dar testimonio de Cristo. Y Dios ha revelado mucho a Juan. Es increíble todo lo que Dios ha revelado a John. Para mí uno de los pasajes más emocionantes de la Biblia es Juan 14. Solemos hablar sobre esto en el sermón del Pesaj. Y si emendamos que las personas en el mundo y tampoco en la Iglesia que está dispersada no comprenden que cuando Josué, el Cristo, dijo que estaría viniendo a nosotros él no se refiere a su venido en el futuro. Porque antes algunos ministros pensaban que Cristo se refiere aquí al hecho de que él vino. Y sabemos que él vino. Los protestantes también creen eso. ¿Qué hay de especial en esto? Pero lo que Dios estaba revelando entonces no tiene nada que ver con esto. Dios estaba revelando que a partir de entonces Él estaría viniendo a nuestras vidas de manera continua. El verbo aquí está en el gerundio. El poder del espíritu de Dios siempre estará viviendo a nosotros. Y Juan escribió sobre esas cosas. Esto tuvo que ser increíblemente inspirador. Ninguno de los demás escribió sobre esto.

Luego, más adelante en 1 Juan, 2 Juan, 3 Juan, cuando usted lee estos capítulos, esto revela más sobre la mente de Dios, sobre qué y quién es Dios. Juan habla sobre Agapé, sobre ese amor que viene a través del espíritu de Dios porque ese amor es Dios. Esto revela la mente de Dios. Y esto puede venir a nuestras vidas, podemos crecer en esto, podemos transformarnos más y más en esto, podemos estar cada vez más en unidad con esa manera de pensar.

Esa era la luz verdadera que alumbra a todo hombre, toda persona, que viene al mundo. Esa es la Luz que nos ilumina. Todo comienza con el Pesaj. Empezamos a entender ciertas cosas sobre el plan y el propósito de Dios. Pero esto siempre tiene que comenzar con el Pesaj. Y entonces podemos construir sobre eso. Podemos crecer más y más y más. A esto se refiere lo que dice aquí.

Esa era la Luz verdadera que alumbra a todo hombre, que viene al mundo. Esto ha sido muy mal traducido. Esto se refiere a esa Luz que viene al mundo. No se trata de las personas que vienen al mundo. Se trata de esa Luz, de Cristo.

Esa era la Luz verdadera que viene al mundo para dar luz... Todo comienza con Cristo. Cuando estaba escribiendo sobre el Pesaj no he podido dejar de pensar en lo asombroso que

esto todo esto. Porque no podemos seguir adelante con el plan de Dios, no podemos comenzar sin el Pesaj. El Pesaj es el Hijo de Dios a través de quien Dios ha establecido todo. Y si recibimos el Pesaj entonces recibimos esta luz en nuestras vidas. ¡Que cosa más increíble!

Esa era la Luz verdadera que viene al mundo para dar luz a todos. Somos bendecidos de tener esa luz en nosotros. Entendemos las cosas solo porque tenemos el espíritu de Dios, a través de Josué, el Cristo, a través de nuestro Pesaj. Si no tenemos esto, no podemos entender nada. Cuando las personas comienzan a cometer pecado y no se arrepienten, comienzan a vivir de manera diferente en la Iglesia de Dios, ellas quedan separadas del flujo del espíritu de Dios, de esa luz, del propósito que Dios tiene para ellas. ¡Qué cosa tan horrible! Pero esto ha sucedido. La mayoría de las personas que han sido llamadas a la Iglesia de Dios han hecho esto. ¡Impresionante!

Él... O el mismo. ...estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por medio de él... Por medio del mismo. El propósito y el plan de Dios era establecer todo a través de Cristo. ... **pero el mundo no lo conoció.** Él mundo no conoció a Cristo cuando estuvo aquí. Dios tuvo que atraer a las personas, comenzar a trabajar con algunas personas. Muy pocos a la vez. Y entonces, en el año 31 d.C., la Iglesia de Dios fue fundada. Es increíble todo lo que sucedió.

Vino a los suyos, pero los suyos no lo recibieron. El pueblo judío en ese entonces. Él nació de ese linaje. Pero ellos no lo reconocieron porque ellos no tenían el espíritu de Dios. Dios no estaba trabajando con ellos. Dios no les ha llamado. ¡Cuán maravillosamente bendecidos somos porque podemos entender esas cosas! Juan fue testigo de todas estas cosas. Y esta es la historia que leemos aquí.

Versículo 12 - Pero a todos los que le recibieron... Todos nosotros. Pero desde el año 31 d.C., han sido muchos los que han dado la espalda a Dios. Personas que fueron bautizadas y engendradas del espíritu de Dios, que tuvieron la oportunidad de ir a la presencia de Dios siempre que querían pero que por alguna razón se alejaron de Dios, se volvieron contra Dios, se rebelaron contra Dios. Y creo que apenas estamos comenzando a comprender ciertas cosas que Dios nos está mostrando sobre la seriedad de esas cosas, sobre la sentencia de Su juicio para los que tienen la bendición de tener Su espíritu y hacen tal cosa.

Pero a todos los que lo recibieron les dio poder... El poder de su espíritu santo. Dios abrió las puertas de par en par para nosotros. ...**de ser hechos hijos de Dios...** De nacer en Su Familia. ...**a los que creen en su nombre.** De eso se trata. Creer en el propósito de su nombre. ¿Cual es su nombre? Cristo, el Mesías. Debemos creer y entender de qué se trata todo eso. Salvar, liderar, trabajar con, gobernar para llevarnos a la Familia de Dios. Todo está edificado sobre él.

Los cuales nacieron, no han sido engendrados, no de sangre ni de la voluntad de la carne ni de la voluntad de varón sino de Dios. Dios nos ha atraído a Él para sea cual sea Su

propósito para nosotros. Dios nos ha arrastrado a Él en algunos casos, figurativamente hablando, para cumplir las primeras fases de Su plan en nuestra vida.

¡Ojalá pudiéramos entender eso! Muy pocos en el planeta Tierra han tenido esa oportunidad. Debemos valorar esto como un gran tesoro. Pero con el tiempo podemos empezar a darlo por hecho. Si ya estamos en la Iglesia a 10, 20, 30, 40 años o a cuanto tiempo sea podemos empezar a dar todo esto por sentado. He visto esto pasar una y otra vez en la vida de las personas. ¡Qué cosa tan horrible! Porque ellas no valoran, no comprender el gran tesoro que Dios nos ha dado.

Los cuales nacieron, no han sido engendrados, no de sangre ni de la voluntad de la carne ni de la voluntad de varón sino de Dios. Podemos ir a la presencia de Dios. Y no solo esto, sino que siempre tenemos la presencia de Dios en nosotros porque hemos sido engendrados del espíritu de Dios.

Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, como la gloria del unigénito del Padre lleno de gracia y de verdad. Esos versículos son verdaderamente asombrosos. Es asombroso lo que nos es dicho aquí sobre ese proceso, sobre cómo Dios está trabajando con nosotros. Siempre podemos ir delante de Su trono. Porque Su enfoque somos nosotros. Él quiere vernos triunfar. Él nos ha llamado a triunfar, a convertirnos en parte de Su Familia. Y es difícil entender que podemos dar la espalda a eso. Pero podemos hacer esto si nos volvemos negligentes en ciertas áreas de nuestra vida, si nos involucramos con el pecado, si comenzamos a hacer cosas que nos hacen daño, que nos separan de Su espíritu santo. Podemos perderlo todo. ¡Todo!

Hebreos 1. Y entender estas cosas debería conmovernos, deberían darnos ánimos. Dios nos ha dado una vida tan increíble. Podemos ir a la presencia de Dios. Somos engendrados por Su espíritu santo y Dios permanece en nosotros. Su Hijo permanece en nosotros. Y nosotros podemos permanecer en ellos espiritualmente. Podemos estar en unidad y armonía con Dios. Ese es nuestro deseo. Tenemos un gran tesoro.

Hebreos 1. Vamos a leer algunos versículos aquí en Hebreos que deben ayudarnos a comprender esto aun más claramente. **Hebreos 1:1- Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo á los padres por los profetas...** Hemos leído esas historias muchas veces. La historia de Abraham, por ejemplo, cómo Dios trabajó con Abraham. Dios trabajó con Abraham de una manera muy diferente a la manera que Él trabaja con nosotros. Porque en los tiempos de Abraham la Iglesia de Dios no existía todavía. Dios llamó a ciertos individuos en diferentes épocas y trabajó con ellos de una manera diferente y en un mundo sin todo el conocimiento y avances científicos que tenemos hoy. Antes los seres humanos no tenían esas cosas y por eso Dios trabajó con las personas de una manera muy diferente, a un nivel físico, para que ellas pudiesen ver ciertas cosas a nivel físicas y sentirse conmovidas por ello.

Como cuando Dios abrió el Mar Rojo para que los hijos de Israel pasasen. Como el maná. Ellos simplemente tenían que recogerlo. Y a veces ellos hacían las cosas de la manera que Dios les había dicho y otras veces no. Y entonces el maná se podría. Y así sigue y sigue. Todas las cosas que Dios ha hecho en diferentes épocas con las personas. Una montaña, el Monte Sinaí, que parecía estar en llamas. Y Moisés estaba allí arriba. ¡Increíble! Pero Dios estaba tratando con personas que no comprendían las cosas que nosotros podemos comprender hoy en día. Y por eso Dios tuvo que moverlos por las cosas que ellos vieron, por las cosas que experimentaron a nivel físico. Ellos podían comparar eso con cosas que ellos escuchaban sobre otros dioses, etc. Esto era algo totalmente diferente.

Abraham. O Abram. Dios empezó a trabajar con él. Dios tenía un propósito para él. Esa es una historia increíble de principio a fin. Melquisedec. Cosas que Abraham podía comprender hasta cierto punto. Pero su comprensión era muy limitada en comparación con lo que sabemos hoy.

Él no tenía la Biblia. Él no tenía el libro de Éxodo ni el libro de Génesis, porque su historia es mencionada en el comienzo del libro de Génesis. Dios estaba trabajando para crear el pueblo de Israel. Y en el libro de Éxodo empieza la historia de los hijos de Israel. Esto es luego en el comienzo de la Biblia. Ellos no tenían toda la Biblia. Es asombroso comprender esto. ¡Increíble! Dios ha trabajado con ellos de diferentes maneras. Podemos mirar cómo Dios trabajó con ellos en diferentes épocas y cómo ellos fueron creciendo. Y entonces Dios comenzó a trabajar con David y a revelar más cosas. Luego tenemos a algunos de los profetas menores y las cosas que ellos enseñaron. Hasta que finalmente llegamos a la época de Cristo.

... en estos últimos días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas... Y es muy difícil entender todo esto. **...y por medio de quien, asimismo, hizo los tiempos.** Y nuevamente, hay cosas sobre el plan de Dios, sobre la creación de Dios, sobre el tiempo y todo lo demás que son difíciles de comprender.

Él es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen... Me gustan esas palabras y lo que ellas expresan. La palabra que aquí ha sido traducida como “imagen” es una palabra griega que significa “herramienta para grabar”. Dios trabaja con Cristo, Su Hijo, con el propósito de moldearnos y formarnos para que podamos convertirnos en algo diferente. Cristo es la herramienta a través de la cual Dios trabaja y todo lo que Dios hace es a través de Cristo. Es a través de él que podemos ser moldeados y formados para convertirnos en algo diferente. ¡Increíble!

... quien sustenta todas las cosas con la palabra de Su poder. Todo lo que le fue dado a Cristo viene de Dios Todopoderoso. Porque Él ha dado todo a Cristo para que él pueda cumplir, pueda llevar a cabo Su plan. Hasta que todos los enemigos hayan sido puestos bajo los pies de Cristo. Y entonces Cristo va a devolverlo todo a Dios. Pablo escribió sobre esto.

Él es el resplandor de la gloria de Dios, la fiel imagen de lo que Dios es, y quien sustenta todas las cosas por la palabra de Su poder. Después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la derecha de la Majestad en las alturas. Él se convirtió en nuestro Sumo Sacerdote. Él cumplió el significado del Pesaj y ahora él es nuestro Sumo Sacerdote. Y dentro de poco él vendrá como Rey de reyes. ¡Impresionante!

Así llegó a ser superior a los ángeles en la misma medida en que el nombre que ha heredado supera en excelencia al de ellos. Mucho, muchísimo superior en la creación de Dios. Él es el único Hijo de Dios. Él nació de un ser humana, pero su padre es Dios. Increíble. ¡Asombroso! Alucinante. Era el propósito de Dios que él fuera el que iba a cumplir todo esto. Y sobre él Dios edificaría todo.

...ha heredado supera en excelencia al de ellos. Porque a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: “Tú eres Mi hijo; hoy mismo te he engendrado” ... Leemos esa historia y entendemos que Dios no le dio solamente la vida física cuando él nació, sino que más tarde cuando él fue bautizado Dios le ha engendrado con el espíritu de Dios. Él no era solamente el Hijo de Dios en el sentido de que Dios es Su Padre y su vida física fue engendrada a través de María. Él tuvo que pasar por lo mismo proceso por el que todos tenemos que pasar, aunque él vivió una vida perfecta. No había nada en su vida del que él tenía que ser personado. No como nosotros.

Tenemos que ser bautizados para que nuestros pecados puedan ser perdonados. Cristo pasó por esto para darnos ejemplo, pero él vivió una vida perfecta y Dios le ha engendrado del Su espíritu. Dios entonces le dijo: “Este es Mi Hijo amado en quien Me complazco”. Ese poder, esa fuerza, esto tiene que haber sido algo increíble.

No podemos siquiera comenzar a comprender eso. Pero se me pone la piel de gallina cuando pienso en cuánto tiempo Dios ha estado esperando por ese momento. Hasta que Él finalmente pudo decir eso. Porque todo gira alrededor de Cristo. Todo está edificado sobre Cristo, para que la Familia de Dios pueda venir a la existencia. Y, sin embargo, Dios deja muy claro que antes de que cualquier cosa fuera creada, antes de que Él creara el mundo espiritual, antes de que Dios comenzara a crear el mundo físico, la mente de Dios, el Verbo de Dios determinó que Él tendría un Hijo.

¿Y cuánto tiempo pasó hasta que eso se hizo realidad? La verdad es que no lo sabemos. ¿Miles de millones, decenas de miles de millones, cientos de miles de millones quizá? No lo sabemos. Pero sabemos que esto no sucedió de la noche a la mañana. Sabemos que Dios no ha creado todo esto de un momento a otro. “¡Ahí lo tienen!” Todo lo contrario. Dios permitió que una familia, la familia de los ángeles, participara en eso. No sabemos como ni cuanto. Dios todavía no nos ha revelado esas cosas. Pero sabemos que Dios ha dado a ellos mucho poder.

Satanás tenía mucho poder. Tanto que él estuvo a punto de destruir completamente el planeta Tierra. Dios le dio un enorme poder. Y Dios le impidió destruir la Tierra. Pero él lo intentó. Él intentó destruir el planeta Tierra porque él sabía que aquí era donde Dios iba a poner los seres humanos. Increíble. Él odia el plan de Dios para los seres humanos. Y él entonces intentó destruirlo todo.

...y en otro pasaje: “Yo seré su padre, y él será Mi hijo.” Una increíble relación.
¡Impresionante!

Hebreos 2:1 - Por eso es necesario que prestemos más atención a lo que hemos oído, para que no lo dejemos escapar por entre los dedos. Porque esto es precisamente lo que han hecho la mayoría de aquellos que han sido llamados. Ellos lo han dejado escapar. Ellos lo han perdido por el camino. Ellos no dan valor a esto el valor que deberían haber dado, no han comprendido lo que significa poder estar en presencia de Dios Todopoderoso.

Porque, si el mensaje anunciado por los ángeles tuvo validez, y toda transgresión y desobediencia recibió su justo castigo, ¿cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? Y, lamentablemente, esto ha pasado a muchos. Ellos se han vuelto tan débiles que ya no pueden contestar a esa pregunta. Porque cuando quedamos separados del espíritu de Dios nuestra mente empieza a divagar. Y entonces una persona ya no trata con respeto y descuida esa salvación. Yo no puedo encontrar las palabras para describir esa actitud y ese espíritu. Entonces hacemos lo que nos da la gana, hacemos cosas que sabemos que están mal, mentimos, no decimos la verdad, no vivimos como Dios dice que debemos vivir, de la manera que tenemos la oportunidad de vivir. Entonces despreciamos el sacrificio de Josué, el Cristo. Esto es o que estamos diciendo a Dios Todopoderoso cuando hacemos algo así. Esto es lo que hacen las personas que hacen esto.

¿Entiende usted cual es la sentencia del juicio de Dios para alguien que hace esto? Yo creo que ahora estamos comenzando a comprender esto más claramente. Y esto debería hacernos temblar en nuestras bases, debería asustarnos sobre manera. Si es que realmente entendemos las consecuencias de jugar con el pecado, de perder el tiempo con el pecado, de menospreciar el sacrificio de Josué, el Cristo.

¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación fue anunciada primeramente por el Señor, y los que la oyeron nos la confirmaron. A la vez, Dios ratificó su testimonio acerca de ella con señales, prodigios, diversos milagros y dones distribuidos por el espíritu santo según Su voluntad. Tenemos pruebas de esto. Todos nosotros tenemos pruebas de esto. Y por eso yo digo y repito que la verdad que tenemos es lo más poderoso que tenemos. ¡Ojalá si pudiéramos comprender esto! La verdad de Dios con el espíritu de Dios es algo muy poderoso. De verdad. Nunca en la historia Dios ha revelado tanto a tan pocos. ¡Increíble!

Versículo 5 - Dios no puso bajo el dominio de los ángeles el mundo venidero del que estamos hablando. Como alguien ha atestiguado en algún lugar... Conocemos muy bien esos versículos. ¿Pero los entendemos? ¿Entendemos realmente lo que es dicho aquí? ¿Qué sentimos cuando leemos o oímos esos versículos? **Como alguien ha atestiguado en algún lugar: “¿Qué es el hombre, para que en él pienses?”** Y esto significa cuidar, preocuparse. Dios cuida de Su familia y se preocupa por Su Familia, por aquellos a quienes Él ha llamado, por Sus hijos. ¡Es impresionante por estar siempre en la presencia de Dios!

Porque Dios nos mira de una manera muy diferente a como Él mira al resto de las personas en el mundo. Ellos hacen lo que les da la gana. Dios no les ha llamado todavía. Dios no les está atrayendo todavía, con el propósito de salvarlos, para cumplir Su plan en la vida de ellos. Para la mayoría, para la gran mayoría, esto solo tendrá lugar en el Gran Trono Blanco. Porque muchísimas personas van a morir. Y entender esto, bueno, esto es otro asunto.

¿Qué es el hombre, para que en él pienses? ¿Qué es el ser humano para que lo tomes en cuenta? ¿Para que Te centres en ellos? ¡Impresionante! Los has hecho un poco inferiores... Y he quedado estupefacto cuando he leído esto. Yo he leído esos versículos muchas veces, los he estudiado palabra por palabra, pero nunca me había dado cuenta del significado de una de las palabras usada aquí. La palabra que aquí es traducida como “ángeles” en realidad no significa “ángeles”. Esa palabra es *Elohim*. Es la misma palabra que en el Antiguo Testamento es traducida como *Elohim*. Porque aquí se está hablando de la Familia Dios. Esto es un citado del Salmo 8. David entonces miró a los cielos, y dijo a Dios: **Qué es el hombre, ¿para que en él pienses? ¿Qué es el ser humano para que lo tomes en cuenta?** Y esa palabra no se refiere a ángeles. Aunque los seres humanos hemos sido creados inferiores a los ángeles. Pero esto aquí se refiere a *Elohim*. ¡Impresionante!

Los has hecho un poco inferiores a Elohim... Tenemos que vivir en una existencia física primero. Tenemos que pasar por esto primero. ¡Impresionante! **...y lo coronaste... Lo rodeaste. ...de gloria y de honra...** Porque Dios tiene un propósito de Dios para todos nosotros, para todos los seres humanos. ¿Pero cuantos van a rechazar esto al final? Creo que serán muchos, muchísimos. Es increíble comprender que las personas no van a aceptar lo que Dios les ofrece. Ni siquiera en el Gran Trono Blanco.

... ¡todo lo sometiste a su dominio! Esto significa tener poder sobre algo. Es increíble la vida que Dios nos ha dado y Su propósito para nosotros. **... ¡todo lo sometiste a su dominio!** ¿Qué significa esto? Todo. Todo lo que Dios ha creado. Dios ha sometido todo esto al dominio de los seres humanos. Ese es el propósito de Dios para la humanidad. Pero primero los seres humanos tienen que convertirse en Elohim para poder heredarlo todo, para poder recibir esto. Pero ese es el propósito de Dios. Esto es de lo que se habla aquí.

... ¡todo lo sometiste a su dominio! Si Dios puso bajo él todas las cosas, entonces no hay nada que no le esté sujeto. Ahora bien, es cierto que todavía no vemos que todo le esté sujeto. El gran propósito de Dios para la vida humana, para nuestro llamado. Ahora bien,

es cierto que todavía no vemos que todo le esté sujeto. Ahora, en el presente momento. **Sin embargo, vemos a Josué, que fue hecho un poco inferior a los ángeles...** Y aquí la traducción es correcta. Somos una creación inferior. Pero miren a Cristo, el Hijo de Dios, que convirtió en Sumo Sacerdote. Y dentro de poco él se convertirá en el Rey de reyes.

Sin embargo, vemos a Josué, que fue hecho un poco inferior a los ángeles... Ese es el comienzo del plan de Dios para la humanidad. Todo comienza con nuestro Pesaj y nuestro Sumo Sacerdote, Josué, el Cristo. ...coronado de gloria y honra por haber padecido la muerte. Él ahora es parte de ELOHIM. Él ya está en la Familia Dios. Ahora hay dos seres en la Familia Dios: Dios Padre, Dios Todopoderoso, el SEÑOR, que es YAHWEH ELOHIM y Josué, el Cristo, ELOHIM. ¡Impresionante! **Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió resulta en beneficio de todos.**

En efecto, a fin de llevar a muchos hijos a la gloria, convenía que Dios, para quien, y por medio de quien todo existe, perfeccionara mediante el sufrimiento al autor de la salvación de ellos. Aprendemos de eso. Cada Pesaj Dios nos recuerda lo que Cristo pasó por nosotros, por cada uno de nosotros. Él murió por cada uno de nosotros. Es increíble que nuestros pecados puedan ser perdonados a través de su sacrificio, a través de Josué, el Cristo. ¿Cuánto impacto tiene estas cosas en nuestra manera de pensar y nuestra relación con Dios? ¿Estamos agradecidos a Dios por poder hacer esto? Los israelitas no tenían esto. Solo unos pocos a lo largo del tiempo. Ellos esperaban por el Mesías porque ellos creían en el Mesías. Y Dios entonces les concedió eso. Esto es lo que representaban los dos panes que eran ofrecidos a Dios. Uno representa a los que fueron llamados en los tiempos del Antiguo Testamento hasta que el Mesías vino para cumplir la primera parte de su papel. Y el otro pan representaba los que serían llamados después de esto.

Versículo 11 - Porque tanto el que santifica como los que son santificados... ¿Qué significa esto para nosotros? ¿Agradecemos a Dios por la bendición que tenemos de ser santificados, ser apartados de entre los miles de millones de personas que habita el planeta Tierra, ser apartados para uso y propósito sagrados, por la bendición que tenemos porque nuestra mente puede ser transformada ahora? No podemos entender eso, pero podemos estar agradecidos a Dios por ello. Eso debería llenar nuestra vida de una manera muy poderosa. De verdad.

Porque el que santifica y los que son santificados son uno. La misma mente, el Verbo. En unidad y armonía con Dios Todopoderoso. Esta es la meta más importante en nuestra vida: llegar a ser uno con Dios Todopoderoso.

Por eso él, Cristo, no se avergüenza de llamarlos hermanos... Esto se refiere a Cristo y su relación con nosotros. Él desea lo mismo que el Padre desea para nosotros. Porque ellos tienen la misma mente, ellos están en unidad y armonía. Ellos tienen el mismo deseo y propósito. Cristo cumple el propósito de Dios.

Por eso él no se avergüenza de llamarlos hermanos, cuando dice: “Proclamaré Tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación Te alabaré”. En otra parte dice: “Yo confiaré en Él. Su vida, todo por lo que pasó, su enfoque, todo gira alrededor de nosotros. Y aquí estoy yo y los hijos que Dios me ha dado. La Iglesia en los últimos 2.000 años. Increíble.

Juan 15. El hecho de que existamos, de que hayamos sido engendrados del espíritu de Dios y que debido a esto podamos ir a la presencia de Dios es algo increíblemente único. Porque tenemos Su mente y Su vida en nosotros. Hemos sido engendrados del espíritu santo de Dios y estamos creciendo. Estamos esperando a que llegue el momento de nacer. Me encanta el ejemplo que Herbert Armstrong solía usar para explicar esto. Él decía que somos como un embrión creciendo en vientre de una madre. Un embrión que ha sido engendrado pero que aún no nacido. Todavía no hemos nacido en la Familia de Dios, solo hemos sido engendrados. ¡Crecemos y estamos siendo transformados en la presencia de Dios! ¡Impresionante!

¿Y quién es nuestra madre? La Iglesia. ¿Cómo obra Dios en nuestra vida? A través de la Iglesia. Y Cristo es el Cabeza de la Iglesia. El Cuerpo de Cristo. Y es increíble todo lo que entendemos porque tenemos una relación con Dios, porque podemos siempre estar en la presencia de Dios. Si no quedamos separados del espíritu de Dios a causa del pecado, a causa de la idolatría, porque levantamos un ídolo delante de Dios Todopoderoso y adoramos a otros dioses. Despreciamos miserablemente el sacrificio de Josué, el Cristo. ¡Que horrible es esto!

Porque esto es lo que hacemos cada vez que pecamos. ¿Recuerdan ustedes que algunos le han escupido cuando él estaba colgado en el madero? ¡Lo que esos individuos hicieron no es nada comparado con lo que nosotros hacemos cuando pecamos contra Dios! Eso es mucho peor que escupir sobre Cristo. Esto es mucho peor que lo que hicieron los judíos entonces. Las personas que lo menospreciaron de esa manera. Los romanos también. Ellos lo juzgaron, incitados por el pueblo judío. Esa era su actitud hacia él.

Los israelitas en el Antiguo Testamento se rebelaron contra Dios hasta diez veces. Pero esto no es nada comparado con la rebelión que tuvo lugar en la Iglesia de Dios durante la Era de Filadelfia o después de la Era de Filadelfia, obviamente. Hemos comparado esas cosas. ¿Qué es peor? ¿Cuál de los dos se ha portado peor? ¿Nosotros, el Israel espiritual, que tiene la presencia de Dios, que hemos sido engendrados de Dios? ¡Lo que hacemos es mucho, muchísimo! Y debemos comprender esto muy bien. Debemos comprender que podemos tener una relación con el Gran Dios del universo. ¡Impresionante! ¡Somos tan bendecidos!

¿Y por qué Dios nos está revelando más sobre cosas ahora? ¡Estamos tan cerca! De verdad. Desde 1969 yo creo que estamos cerca. Esta siempre ha sido mi premisa durante toda mi vida en la Iglesia de Dios. Cada coche que hemos comprado siempre pensábamos que sería nuestro último coche. Nunca hemos pensado que nuestros hijos llegarían a adultos antes de que Cristo volviera. Y ahora estamos casi. Es increíble todo lo que está pasando en el mundo

ahora. Hay que estar muy ciego para no darse cuenta de que estamos al borde de una horrible guerra. De verdad. El mundo está al borde del abismo, se está tambaleando. La pregunta es donde esa guerra va a empezar. Increíbles los tiempos en que vivimos.

Esto debería conmovernos. Debemos entender dónde estamos en el tiempo profético, lo que tenemos por delante y por qué Dios sigue revelándonos cosas en las que estamos creciendo. Desde 2008. Y a pasos gigantes en 2013. Las cosas que Dios nos está mostrando son difíciles de comprender. Pero con el tiempo Él nos da más comprensión y seguimos avanzando. La realidad es que Dios nos ha dado todo lo que Él nos ha dado debido a dónde estamos en el tiempo profético. ¿Cuan bendecidos somos?

Y, sin embargo, todos los años hay personas que se marchan de la Iglesia de Dios. Es doloroso cuando las personas ya no pueden escuchar. Son solo unos pocos que no están escuchando. Pero tampoco somos muchos ahora. Yo odio ver a las personas dar la espalda a todo esto y marcharse de la iglesia de Dios. Pero esto es algo que puede pasar a cualquiera de nosotros. Pero podemos elegir. ¿Es la presencia de Dios real para todos y cada uno de nosotros? Y solo usted mismo puede responder a esto. Porque esto es algo entre usted y Dios.

Dios nos da la oportunidad de crecer, de volvernos más fuertes, de acelerar aún más nuestro crecimiento. Ese es mi gran deseo, que crezcamos muy rápido. ¿Pero saben que? No se puede acelerar ese proceso de crecimiento. Un embrión en el vientre de una madre no puede acelerar su crecimiento. Tenemos que pasar por un proceso y Dios es quien controla esto todo el tiempo. No lo sabemos. Y hay razones para eso, por supuesto. Pero sabemos que estamos muy cerca ahora. Lo podemos ver justo en el horizonte. Hablaremos sobre esto en la siguiente serie de sermones.

Juan 15. Cambiando de marcha aquí. Siempre estamos en la presencia de Dios porque Dios nos ama, porque somos Sus hijos. Él quiere que tengamos éxito. Él nos ha dado todo para que tengamos éxito. Todo lo que tenemos que hacer es elegir estar en Su presencia todos los días de nuestra vida. Elecciones, elecciones, elecciones. Todo depende de las elecciones que hacemos, de lo que queremos, de lo que deseamos, si clamamos a Dios por esto.

Entendemos que podemos estar en la presencia de Dios porque hemos sido engendrados del espíritu de Dios, porque Él nos ha llamado con el propósito de vivir en nosotros. Él quiere que permanezcamos en Él y en Su Hijo y que ellos permanezcan en nosotros. Tenemos una oportunidad única de acercarnos a Dios aún más a través de la oración, siempre que queramos. Y ahora el círculo está completo y volvemos al punto de partida en esta serie de sermones.

Juan 15:6 - El que no permanece en mí... En otras palabras, el que no obedece la verdad, el que no busca vivir del pan de la vida, que es sin levadura. Y esto depende en gran medida de nuestra vida de oración. Porque nuestra vida de oración es lo que determina cómo es nuestra relación con Dios. Determina por lo que clamamos a Dios. Si queremos Su espíritu y

Su poder en nosotros, Dios nos lo dará. Pero tenemos que pedirselo. Tenemos que clamar a Dios por Su espíritu todos los días. Tenemos que saber que necesitamos el espíritu de Dios. No podemos hacer esto por nuestra cuenta.

Si creemos esto y clamamos a Dios por esas cosas, ¿saben qué pasa? Dios nos las da. Esta es Su promesa. En Juan 14 está escrito: “Pedid todo lo que queráis y se os dará”. Y esto no significa que podemos pedir a Dios esto o aquello, cosas como ganar en la lotería etc. “Voy a orar por eso porque entonces mi vida será más fácil y mejor”. No se trata de esto. Se trata de clamar a Dios por las cosas de las que Cristo habla, la vida que podemos tener con Dios a través del poder del espíritu de Dios. Tener Su espíritu en nuestra vida. Dios y Cristo en nosotros. Si oramos por esas cosas Dios dice: “Yo te las daré”. ¡Impresionante!

Juan 15:6 - El que no permanece en mí es desechado y se seca, como las ramas que se recogen, se arrojan al fuego y se queman. Si permanecéis en mí... Si permanecemos en la verdad, en el camino de vida que Dios nos ha mostrado, el verdadero maná. Dios nos fortalece por medio de la oración. ...y mis palabras permanecen en vosotros... El Verbo, el logos, la mente, el ser de Dios. Porque estamos en unidad con Dios. ¡Impresionante! ...pedid lo que queráis, y se os concederá. Esa es la promesa. ¡Increíble!

Mi Padre es glorificado si dais mucho fruto, mostrando así que sois mis discípulos. Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a vosotros. ¡Qué cosa tan increíble! Esta es la relación que Dios desea tener con nosotros. Así es como podemos amarnos unos a otros y a Dios. Podemos crecer en eso. Ese el deseo de Dios para Su Familia. Así es la Familia que Dios quiere, una Familia que piensa de esa manera. No como el mundo piensa, pero que piensa de la manera correcta.

Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a vosotros. Y debemos amarnos unos a otros. Esto es lo que está escrito en 1 Juan, 2 Juan, 3 Juan. Se trata de este crecimiento que recibimos de Dios. Pero esto no es una calle de sentido único. No se trata de solo recibir ese amor. Tenemos que amar a otros a cambio. De esto se trata la gracia de Dios. Un cambio debe tener lugar en nosotros para el beneficio del Cuerpo de Cristo. Ese amor pasa de uno a otro.

Así como el Padre me ha amado a mí, también yo los he amado a vosotros. Permaneced en mi amor. Agapé. Si obedecéis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor... Es asombroso entender esto. Vivimos por lo que Dios ha dado, por el verdadero pan de la vida, el pan sin levadura de la vida, nos esforzamos por hacer lo que es correcto, luchamos contra las cosas en nosotros que Dios nos revela, contra los pensamientos equivocados, nos arrepentimos de esas cosas porque queremos lo que Dios nos ofrece.

Si obedecéis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he obedecido los mandamientos de mi Padre y permanezco en Su amor. Todo gira alrededor de esa relación. Todo gira alrededor de la oración. Con esto el círculo está completo. Oración.

Debemos orar a Dios todos los días porque tenemos una relación con Dios. Queremos pensar como Dios, queremos estar en unidad con Dios.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para mencionar algo en el que siento que ahora tenemos más equilibrio. Hace mucho tiempo que ya no oramos antes del sermón. Hemos hecho esto para que todos pudiésemos aprender a través de este proceso que la oración es algo personal entre nosotros y Dios. Y Dios quiere tener esa relación con cada uno de nosotros individualmente.

Oramos a Dios antes de venir a las reuniones del Sabbat y le pedimos que nos alimente. Queremos recibir el alimento espiritual. Lo deseamos. Y por eso no hace falta orar antes del sermón. Pero en algunas ocasiones, quizá durante la Fiesta de los Tabernáculos o en otros Días Sagrados, podemos orar toda la congregación. Pero para nosotros, individualmente y en familia, no oramos antes de cada comida. Esto es lo que nos fue dicho que hiciéramos. Porque no queremos ser como los protestantes. Y de ese proceso debemos aprender que todo lo que hagamos debe ser en espíritu y en verdad. No a modo de espectáculo. No se trata de uno mismo. No como una vana repetición. Porque eso es lo que pasa si no tenemos cuidado. Aprendemos esas cosas a través de las experiencias por las que pasamos. Vemos cómo las personas en el mundo manejan esas cosas y no queremos ser como ellas.

Creo que sería bueno (yo sé que sería bueno), orar juntos de vez en cuando. En familia. Quizá antes de la cena el viernes por la noche, en un momento que es especial para toda la familia. Si usted vive solo, da igual. Si usted vive con más personas... Pero esas son ocasiones en las que podemos volver a hacer esto, siempre que podamos. Depende de si todos en nuestra familia son parte del Cuerpo de Cristo. De no ser así, no debemos hacerlo.

También en ocasiones especiales en las que el pueblo de Dios nos juntamos en un grupo grande podemos orar a Dios y expresarle nuestro agradecimiento por la oportunidad de tener comunión unos con otros. Podemos hacer eso ciertas ocasiones. Pero debemos tener en cuenta el entorno en el que estamos porque no queremos ofender a nadie. Espero que todos entiendan a qué me refiero.

No debemos intentar convencer a nadie. No queremos incomodar a nadie. No se trata de eso. Se trata de nuestra relación con Dios. Y cuando tenemos una oportunidad de orar a Dios, que la usemos.

Me parece estupendo orar en familia. Especialmente para los niños, cuando ellos comienzan a aprender que en ocasiones especiales oramos a Dios. Los padres pueden enseñarles esto a medida que ellos crecen. O simplemente preguntar: “¿Tienes algo por lo que estás agradecido a Dios?” Usted puede decirles algo al respeto.

Usted puede usar esa ocasión para dar gracias a Dios por otras cosas en su vida y no solo por la comida. Cosas como: “Bendice nuestro alimento etc...”. No. Tenemos mucho más por lo

que agradecer a Dios. Esto debe ser parte de nuestras vidas. Esto debe ser parte de nuestra relación con Dios. Y esta es una buena oportunidad para decírselo en voz alta, para darnos ánimos unos a otros.

Siempre estamos buscando el equilibrio en esas cosas. Y Dios quiere que lo adoremos en espíritu y en verdad. Los niños no aprenden el camino de vida de Dios por osmosis. Ellos no aprenden esto automáticamente con solo escuchar los sermones una vez a la semana. Tenemos que hacer nuestra parte en ello.

Efesios 2. Terminaremos con estos versículos. **Efesios 2:4 - Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros...** Agapé. El amor de Dios. Debemos reconocer la misericordia de Dios Todopoderoso en nuestras vidas. De verdad. Podemos tener una relación Dios Padre y con Josué, el Cristo. **...nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados.** ¡Cuán bendecidos somos por haber sido llamados a tener esta relación con Dios! ¡Tenemos un hermano mayor, un Sumo Sacerdote a través del cual podemos ir a la presencia de Dios todos los días! Porque se trata de Dios Todopoderoso.

¡Por gracia sois salvos! Y juntamente con Josué, el Cristo, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales... En otras palabras, él es el primero de los primeros frutos. Él ahora está a la diestra de Dios y se está preparando para volver a la tierra. Todo lo que tenemos en nuestra relación con Dios es a través de él. **...para mostrar en los tiempos venideros la incomparable riqueza de Su gracia, que por Su bondad derramó sobre nosotros en Josué, el Cristo.** La verdad es que no podemos siquiera comenzar a comprender lo que Dios nos ofrece. No podemos imaginar cómo serán las cosas en el Milenio, las oportunidades que tendremos como Iglesia, cuando la Iglesia siga creciendo. Y también para los que serán parte de los 144.000. No podemos comprender cómo será tener un cuerpo espiritual, tener funciones y responsabilidades en la Familia de Dios, poder hacer cosas que no podemos siquiera imaginar ahora, porque nuestra mente es muy limitada. ¡Impresionante! Cosas que vamos a experimentar y que van a ser verdaderamente increíbles.

Porque por gracia habéis sido salvados mediante la fe... La misericordia de Dios. la paciencia de Dios. El amor de Dios. La bondad de Dios. Simplemente creemos que Él nos da todo esto. **...esto no procede de vosotros, sino que es el regalo de Dios...** usted no puede hacer nada por su cuenta. Todo viene de Dios. Aunque tenemos que luchar por ello con todo nuestro ser, como si lo estuviéramos haciendo solos.

Porque por gracia habéis sido salvados mediante la fe; esto no procede de vosotros, sino que es el regalo de Dios. No por obras... No por lo que hacemos, aunque tenemos que hacer ciertas cosas. Tenemos que trabajar. **...para que nadie se gloríe. Porque somos hechura de Dios...** ¡Qué cosa tan increíble! Dios nos está moldeando y formando todo el tiempo, si nos sometemos a ese proceso. Dios usa todo lo que pasa en nuestra vida, en nuestro día a día, para moldearnos y formarnos. Aunque no lo veamos de esa manera. Pero

necesitamos entender que Dios está trabajando continuamente con nosotros para que podamos encajar en un lugar específico en la estructura que Él está construyendo.

Dios no trabaja como trabaja un carpintero que simplemente toma su sierra, mide dos veces y luego corta. Eso se hace bastante rápido. Pero con nosotros esto cuesta mucho trabajo, día tras día. ¿A cuánto tiempo usted está en Iglesia de Dios? Dios ha estado trabajando conmigo durante mucho tiempo, desde 1969, y todavía hay cosas que están siendo talladas, moldeadas para encajar en un lugar específico. Increíble. Él trabaja en nosotros. Somos Su hechura. Estamos en Su presencia porque Él está trabajando con nosotros, si nos sometemos a ese proceso. Él nos está moldeando y formando.

A menudo no entendemos porque tenemos una determinada función, porque hacemos un determinado tipo de trabajo, seguimos una cierta rutina cada día. No entendemos que Dios usa esa rutina para trabajar con nosotros. Esto es lo que Dios hace. Porque hay cosas que podemos aprender en eso. Espero que entendamos esto. Espero que reconozcamos esas cosas. ¿Por que? Porque siempre hay algo en nuestra mente que necesita ser trabajado, cambiado, para que podamos crecer. El crecimiento nunca se detiene. Ser moldeado y formado es un proceso que nunca se detiene. Hasta que llegemos donde tenemos que llegar. Podemos llegar al punto en el que Dios nos dice: “Ahora Yo te conozco”. Pero mismo después de esto Dios seguirá trabajando con nosotros. Porque aún no estamos listos. Dios sabe cuándo estamos listos. Y para muchos ese momento es cuando su vida física llega al fin. Entonces uno lo sabe. Bueno, la verdad es que uno no se entera de nada, pero lo sabrá más tarde. Así es como esto funciona.

No por obras, para que nadie se gloríe. El orgullo es algo horrible y enfermizo. Esto es una batalla constante en la mente humana. **Porque somos hechura de Dios, creados en Josué, el Cristo, para hacer las buenas obras que Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.** Es impresionante entender que siempre estamos en la presencia de Dios.